EL GRANO DE ARENA

Nº 273 – 3 DE ENERO DE 2005

attac

La decadencia de Occidente

En este número http://www.granodearena.blogspot.com/

A. De interés general – B. Latinoamérica – C. ATTAC

A1. La decadencia de Occidente: la lógica destructiva de la coacción industrial al trabajo, de la reproducción a través de ingresos de dinero y de consumo de mercancías, es en sí mismo el error y, en última instancia, su propia decadencia.
A2. El CEN y la visión del mercader: Hoy la sociedad está al servicio de la economía. Juntos haremos que la economía esté al servicio de la sociedad. ¿En qué nos favorece cambiar carne o lácteos por divisas? ¿A quiénes favorece? ¿Quiénes son los que viven de "comer" divisas y no de comer carne o lácteos?
A3. Juegos y juguetes: la educación debe comenzar en el hogar: Educar para la Paz significa difundir con el ejemplo los valores cívicos y democráticos de los derechos humanos, la igualdad entre hombres y mujeres, la tolerancia, la paz y la interculturalidad, principios consagrados por la legislación y muchas veces violentados tanto por la publicidad como por las numerosas propuestas de juegos y juguetes que llegan al mercado.
A4. Niños sin juguetes: Nuestra solidaridad, en estos días en que nuestro cariño hacia los niños es más manifiesto, debería expresarse apoyando las campañas a favor de consagrar el 0,7% de la riqueza de los países ricos a la ayuda a los desfavorecidos. O sosteniendo nuestra proposición de crear una tasa internacional, un IVA planetario y solidario.
A5. No hay choque de civilizaciones. El ingreso de Turquía a la Unión Europea: la perspectiva de adhesión a la Unión ya tiene como efecto principal reforzar la democratización, el laicismo y la defensa de los derechos humanos

B1 Argentina: Primer informe del gobierno sobre el desmanejo de los recursos naturales La herencia ambiental que dejó el neoliberalismo Pérdida de bosques nativos para la explotación de soja, extinción de la fauna autóctona, expansión de especies transmisoras de enfermedades, y contaminación de los ríos y las aguas subterráneas son algunas de las consecuencias de la falta de política ambiental. Para el informe oficial, si no hay cambios, el pronóstico es sombrío.
B2. Argentina: intimación de la CIDH por 500 mil hectáreas en Salta. Tierra para los aborígenes
B3. Ecuador, el verdadero tablero ecuatoriano : Más allá de la picaresca oficial que soporta paladinamente la sociedad nacional bajo la administración de Lucio Gutiérrez, reflejada a últimas fechas en la injerencia en el Tribunal Constitucional, Tribunal Supremo Electoral y Corte Suprema de Justicia, así como en el anuncio de una parodia de reforma política, tres escenarios se vislumbran para el futuro previsible del Ecuador.

C1. ATTAC-Marsella (Francia) El Foro Social Mediterráneo (FSMed) es el primero de los grandes Foros Sociales Continentales inscripto en el espacio de entrecruzamientos de tres continentes en el que la situación de las poblaciones es marcadamente contrastante.

***

A1. La decadencia de Occidente

Robert Kurz

La ola de cierres y de despidos en masa continúa, sin que se vea su final. Karstadt, Opel y en breve Volkswagen son sólo la punta del iceberg. Las medidas restrictivas de los conglomerados transnacionales son tematizadas espectacularmente en los medios de comunicación, mientras que la gran mayoría de

casos similares en pequeñas empresas y en el ámbito regional, sólo encuentran un espacio, y eso con suerte, en la letra menuda. Y el problema ya tiene una historia, aunque desaparezca en la corta memoria de los medios de comunicación, obsesionados por los “eventos” . ¿Quién recuerda aún la heroica lucha defensiva de los mineros ingleses contra los grandes cierres de minas en la era Thatcher? Más tarde siguieron, en Alemania y en otros lados, las igualmente infructuosas manifestaciones de los obreros de la industria naval, como por ejemplo en Bremen. A pesar de los cortes de carreteras y de las barricadas en llamas, se repite actualmente la misma representación en Cádiz, en España. Los metalúrgicos también están en la brecha. Echando una ojeada, por todos lados se ven los últimos y cada vez más rápidamente desmoralizados combates de retirada.

Se trata de un proceso de imparable desindustrialización. Como es sabido, la tercera revolución industrial derrite los empleos a gran escala, a través de la automatización y la reorganización de la información. Sin embargo, no surgen en el sector de los servicios suficientes puestos de trabajo (y mucho menos puestos de igual valor), como muestran la cuenca del Ruhr o las desalentadas zonas industriales inglesas. Por eso, a falta de poder de compra social, se forman sobrecapacidades en la producción de alta tecnología (high tech), que apenas crea empleo e incluso en las grandes casas comerciales tradicionales y en las cadenas de centros comerciales, último símbolo del milagro económico que hace mucho se desvaneció. Después de la reducción de personal por vía de la tecnología, la producción y la distribución que ya habían sido racionalizadas se encuentran, a consecuencia de la caída del poder de compra y por tanto de los mercados, en medio de un proceso que llevará a su total paralización.

Pero no se trata de que las estructuras industriales tradicionales, junto con el poder de compra, los mercados y los palacios del consumo asociados, se transfieran simplemente hacia China o Europa Oriental. Ahí solo se instalan sectores relativamente pequeños de una industrialización puramente enfocada hacia la exportación, mediante la importación de capital occidental, y además a costa de una paralización acelerada de las industrias internas no rentables. El crecimiento que surge en las zonas económicas de exportación, como ocurrió antes en el Japón y en los tigres asiáticos, es producto de burbujas financieras y acaba revelándose como una sobreinversión especulativa. Es solo una cuestión de tiempo hasta que también en China el admirable boom industrial degenere en desindustrialización y al igual que en otros lugares, las ruinas de inversiones y los museos de la industria queden a la vista.

Todas las anteriores crisis y revoluciones industriales desembocaron en una nueva expansión del empleo en la industria. Las luchas de los sindicatos y movimientos sociales habituados a ello, intentan hasta hoy a ciegas participar de la valorización del capital en el auge industrial, incluyendo los sectores derivados de servicios e infraestructuras. Nadie quiere saber que este paradigma alcanzó sus límites absolutos. Por ello se le da credibilidad a afirmaciones absurdas, como la del gobierno alemán cuando proclama que se trata de “casos aislados” y “errores de gestión”. En una pancarta del sindicato Verdi, en una filial de Karstadt podía leerse: "Los gestores de Karstadt son el ejemplo perfecto de la decadencia de Occidente". La búsqueda de chivos expiatorios no ayuda en nada, solo promueve las ideologías de crisis de la derecha radical. No se trata de "errores" individuales, esta cuestión atañe literalmente al sistema. “Occidente”, es decir, la lógica destructiva de la coacción industrial al trabajo, de la reproducción a través de ingresos de dinero y de consumo de mercancías, es en sí mismo el error y, en última instancia, su propia decadencia.

Original alemán DER UNTERGANG DES ABENDLANDS in Neuen Deutschland, Berlín, 29.10.2004
Traducción al español: Contracorriente, revisada por Nuria Rojo.

A2. El CEN* y la visión del mercado

Alberto Sigales

Hoy la sociedad está al servicio de la economía.
Juntos haremos que la economía esté al servicio de la sociedad.

En las economías primitivas (capitalismo y similares) se afirma sin tapujos que sólo se “crece hacia fuera”, según dicen sus propios panegiristas. Cuando dicen “crecer hacia fuera” (algo tan obvio como decir que sólo se puede “subir para arriba”) en su lenguaje esotérico significa –traducido al buen romance de los humanos-, “exportar”. Es tan poco posible que algo crezca “hacia dentro” como imposible es que algo suba “hacia abajo”.

Como primera cosa debemos afirmar que es natural y hasta necesario que ellos utilicen ese lenguaje obvio pero vacuo, por la necesidad que tienen de no hablar directamente de lo que se debe hablar. Y, como segunda, que para intentar explicar lo inexplicable (que es el objetivo de esos señores) siempre se intente basar en una verdad indiscutible una mentira tan grande como la que nos quieren imponer. Esta farsa consiste en la necesidad de creer a ciegas que "sólo se crece exportando".

"Exportemos, así obtendremos divisas, única forma de progresar", nos dicen los primitivos, los apologistas de la economía primitiva.

"Es una realidad que tenemos que reconocer en los pequeños como en los grandes (países del Mercosur), porque todos vivimos de lo que exportamos (...), por eso nosotros siempre estuvimos sosteniendo los acuerdos posibles con la Unión Europea, con el ALCA", afirmó en Ouro Preto el por poco tiempo pero aun presidente uruguayo Jorge Batlle. "Uruguay es un país que vende el 50 por ciento de sus lácteos a los Estados Unidos y a México, el 73 por ciento de la carne a los Estados Unidos, y yo salgo de este salón y oigo discursos fantásticos, pero nadie me compra nada", ironizó.

¿Por qué razón se afirma tan livianamente (como todo lo que dice Jorgito) que todos, grandes y chicos, "vivimos de lo que exportamos"?

¿En qué nos favorece cambiar carne o lácteos por divisas? ¿A quiénes favorece? ¿Quiénes son los que viven de "comer" divisas y no de comer carne o lácteos?

¿Para qué queremos divisas, nombre que se le da al dinero impropio, al dinero ajeno, sin valor real?

¿Qué necesidad nos suple? A los exportadores de materias prima, ninguna. Solo nos es útil para re-comprar con valor agregado lo que antes les vendimos con valor quitado, y también para pagar las interminables deudas que ellos (los aduladores del capital) nos hacen contraer. No más.

Desde los albores de la civilización toda acción y toda teoría económica se basó en el punto de vista del mercader, visión que se constriñe a la aplicación de un axioma muy sencillo: "sólo me enriquezco vendiendo, esto es, sólo obtengo oro al cambiarlo por lo que poseo".

Así, el oro es riqueza, la carne y los lácteos no. Entonces, ¿por qué razón los EEUU nos compran carne, y los mexicanos nos compran lácteos? Ellos no son tontos, ¿cierto?. Aparentemente ellos se enriquecen importando. Verdad indiscutible, puesto que obtienen riquezas reales, concretas, materiales (lácteos) a cambio de nada (divisas). Satisfacen necesidades reales con mercancías reales, a cambio de nada.

Nunca el ser humano se alimentó del oro, menos hoy que el oro ya no existe como mercancía de intercambio. En la actualidad, ningún mercader obtiene oro a cambio de lo que vende. Solamente obtiene billetes o promesas de pago de valor abstracto, de significado incierto. Sin valor real.

Para el CEN es un hecho la afirmación de que ningún país crece exportando sus riquezas. Nunca se pudo crecer vendiendo lo que materialmente se necesitaba (carne, lácteos) a cambio de lo que no suplía necesidades reales (oro, plata). Mucho menos aún al intercambiarlas por monedas sin valor.

La visión del mercader actual, la idea de que "solo me enriquezco exportando lo que poseo" es un espejismo, una ilusión.

Esa forma alucinada de ver la economía es el factor común de las economías primitivas, el unificador de ellas, lo que las iguala. Y ella es la más elemental de las diferencias con nuestro CEN.

Éste utiliza la visión del productor, "sólo crezco produciendo", junto con la del comerciante, "sólo puedo vender lo que se necesita y que ya está producido" junto con la visión del consumidor "sólo sobrevivo adquiriendo lo que necesito". Las tres a la vez.

El mercader no produce, comercia. El mercader no crea, se apropia. El mercader no genera, especula.

Para el CEN y para cualquier persona con razonamiento, el país que tiene carne y lácteos es más rico que el que los necesita.

*Ciclo Económico Natural

Centro INDEV
http://www.eListas.net/lista/cen/alta
cen-alta@elistas.net Montevideo - Uruguay



A3. Juegos y juguetes: la educación debe comenzar en el hogar

El seminario gallego de Educación para la Paz, en este tiempo de Navidad (y Reyes) cuando se desarrolla una temporada de altísimo consumo, en la que los chicos y las chicas son la principal puerta de entrada de juguetes, como consecuencia de la enorme presión televisiva y de la publicidad infantil quiere llamar la atención de padres y de educadores para que contribuyan con su consejo a analizar y a difundir los valores de una verdadera cultura de Paz cuya base empieza en el propio hogar

Educar para la Paz significa difundir con el ejemplo los valores cívicos y democráticos de los derechos humanos, la igualdad entre hombres y mujeres, la tolerancia, la paz y la interculturalidad, principios consagrados por la legislación y muchas veces violentados tanto por la publicidad como por las numerosas propuestas de juegos y juguetes que llegan al mercado.

Los chicos y las chicas como consecuencia de la presión publicitaria, requieren directamente de sus padres y sus madres, pidiendo cuando no exigiendo, los juegos y los juguetes más publicitados, con independencia de su valor educativo, de su costo y de su calidad.

Queremos reiterar en tal sentido desde el Seminario Gallego de Educación para la Paz la importancia de que los padres y las madres tomen conciencia de su responsabilidad y ayuden a compartir con sus hijos la idea de la incompatibilidad de los principios anteriormente citados con juegos y juguetes sexistas, violentos o sofisticados.

Los anuncios televisivos directamente dirigidos en serie al público infantil son grandes difusores de contravalores, de estereotipos sexistas de violencia y de pasividad. Muchos de los juegos, videojuegos y juguetes más solicitados están cargados de racismo, xenofobia, sexismo y violencia tal como lo denuncian distintas asociaciones del país de consumidores, de protección de los derechos de la infancia, ONGs, etc.

Muchas personas creen que la educación en los valores cívicos, democráticos y de convivencia son patrimonio de la escuela o de las instituciones educativas oficiales ignorando la relevancia de la función educativa de la familia a través del ejemplo, del diálogo y de la comunicación basados en los afectos y los sentimientos así como del enorme valor educativo de las cosas pequeñas, de las conductas y las actitudes cotidianas. En esta época del año debemos también fortalecerlos sin contradecir, con los juegos, videojuegos o libros etc. que compramos, los valores que decimos compartir.

Manuel Dios Diz
Presidente do Seminario Gallego de Educación Para la Paz E-mail: paz@sgep.org Web: www.sgep.org

A4. Niños sin juguetes

Ignacio Ramonet

Es habitual, por esta época de finales de año, que se evoque la cuestión de los regalos a los niños. En nuestros países, el acoso comercial y la tiranía publicitaria han transformado el placer de obsequiar en una obligación autoritaria de la que casi nadie se puede librar. Muchas familias sacrifican lo esencial y aceptan posponer gastos indispensables para respetar el rito colectivo de inundar de juguetes a los menores. Un estudio reciente revela que cada hogar europeo gastará estas navidades una suma media de 320 euros en obsequios. Esto significa que la Unión Europea de los Quince, por ejemplo, consagrará la astronómica cantidad de 30.000 millones de euros en compras de regalos.

Con ese dinero se podrían construir, por ejemplo, unos 125 grandes hospitales ultramodernos en Europa, o más de 30.000 dispensarios médicos en los países pobres. También se podrían cavar unos 15 millones de pozos en África que darían agua potable a centenares de millones de personas. Y en un mundo en el que la mitad de la humanidad vive con menos de dos euros diarios y en el que -según un nuevo informe de la FAO- 815 millones de personas sufren de hambre, se les podría dar comida a unas 3.000 millones de personas durante, por lo menos, cinco días. Una manera de verdad solidaria de celebrar las fiestas.

En el océano de miseria que caracteriza nuestro mundo, los menores son los que mas sufren. Según la UNICEF, la mitad de los pequeños del planeta, o sea mil millones de niñas y niños, padecen privaciones extremas a causa de tres males principales: la pobreza, las guerras y el sida. Cabe recordar que nueve de cada diez niños que nacen hoy en el mundo lo hacen en países pobres. Y mientras nos disponemos a mimar con exceso a nuestros escasos pequeños, a empacharlos con dulces y a asfixiarlos con regalos caros, los demás menores padecen -según Carol Bellamy, la directora general de la

Unicef- de siete privaciones básicas: alojamiento, acceso a servicios higiénicos, agua potable, información, cuidado médico, escuela y alimentación.

Unos 700 millones de niños conocen por lo menos dos de estas siete privaciones. Uno de cada seis tiene hambre. Uno de cada siete no ha conocido el mínimo cuidado médico. Uno de cada cinco no bebe agua potable. Además, hay unos 180 millones que trabajan como adultos en las peores condiciones. Centenares de miles han sido alistados a la fuerza en los numerosos conflictos del planeta, viéndose obligados a hacer uso de las armas y a cometer crímenes de sangre. Las niñas, en estos conflictos, son a menudo objeto de violaciones, lo cual, además, extiende la propagación del sida. Esta enfermedad es responsable de unos 15 millones de huérfanos en el mundo, el 80% de ellos en África subsahariana. Los niños son también las víctimas principales de las guerras; representan el 45% de los 3,6 millones de personas muertas en todos los conflictos durante los años 1990.

Esta infernal situación de la mayoría de los menores del mundo no es una fatalidad. Nadie puede considerar eso normal. Nuestra solidaridad, en estos días en que nuestro cariño hacia los niños es más manifiesto, debería expresarse apoyando las campañas a favor de consagrar el 0,7% de la riqueza de los países ricos a la ayuda a los desfavorecidos. O sosteniendo nuestra proposición de crear una tasa internacional, un IVA planetario y solidario, para empezar a poner fin al escándalo de la pobreza. Eso sí que sería, para la mayoría de los niños de la Tierra, un fabuloso regalo de navidad.

La Voz de Galicia

A5.No hay choque de civilizaciones

El ingreso de Turquia a la Union Europea

Ignacio Ramonet

El primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, ha aceptado el viernes pasado las condiciones exigidas por el Consejo europeo a la apertura de negociaciones para la adhesión de su país a la Unión Europea. Ha reconocido oralmente a la República de Chipre. Las discusiones comenzarán el 3 de octubre de 2005 para una eventual adhesión en 2014 como mínimo. El camino para Ankara aún será largo, pues en algunos países que se determinarán por referéndum -Francia y Austria- la mayoría de la opinión pública es hostil a la entrada de Turquía.

Este debate testimonia de la actual angustia identitaria de las sociedades occidentales frente al Islam. Y saca a la luz la islamofobia que obsesiona a muchos partidos políticos. Algunos, para negar el ingreso de Ankara, hacen de la geografía un criterio de exclusión. Al situarse lo esencial del territorio turco en Asia Menor, no habría, según ellos, que tomar en cuenta esta candidatura. Pero el argumento no vale. ¿La Guyana francesa, situada en el continente americano, o las islas Canarias, en el africano, no forman parte acaso de la Unión Europea? ¿Es posible ignorar que la costa egea de Turquía, dónde se hallaba la antigua Troya, era el ala oriental de la Grecia clásica, cuna de la civilización europea? ¿Qué argumentos 'técnicos' se esgrimirán mañana para retrasar la adhesión de otros dos Estados de mayoría musulmana -Bosnia y Albania- cuya pertenencia geográfica a Europa no da lugar a discusión ?

Otros dicen que los turcos son descendientes de tribus originarias de Mongolia. Se olvidan que los habitantes de Finlandia, Estonia y Hungría -miembros de la Unión Europea- son descendientes de los terribles Hunos de Atila, que también provenían de las estepas de Asia. Al haber sido cristianizados parecen menos 'bárbaros' que los turcos musulmanes.

Un comisario europeo llegó a declarar que si Turquía era admitida en el seno de la Unión, 'la liberación de Viena (asediada por los turcos) en 1683 habría sido vana'. Sucesor del Imperio Bizantino, el Imperio Otomano tuvo en efecto la ambición de dominar el Mediterráneo y Europa (intención varias veces quebrada, por ejemplo en Lepanto en 1521). Otros Estados -España, Francia, Alemania- también acariciaron el proyecto de someter el Viejo Continente a su potencia. Y nadie discute su europeidad.

Como los imperios centrales -todos desaparecidos- y los imperios coloniales -todos desmembrados-, el antiguo Imperio Otomano se encontró, al alba del siglo XX, agotado por excesivas campañas militares; se le llamaba entonces 'el hombre enfermo de Europa' (de Europa, no de Asia). Tras perder sus posesiones en los Balcanes y en el mundo árabe, la nueva Turquía, fundada en 1923 por Kemal Atatürk, se quiso europea.

Ningún otro país consintió en sacrificar tantos aspectos fundamentales de su cultura para afirmar su europeidad. La Turquía moderna ha abandonado su antiguo sistema de escritura (árabe) para adoptar los caracteres latinos; sus habitantes debieron deshacerse de sus ropas

tradicionales para vestirse como occidentales y, en nombre de un laicisimo oficial, el Islam dejó de ser religión de Estado.

Desde 1963, se reconoció su vocación de integrar la Unión Europea. Un tratado de unión aduanera fue firmado en 1995. Desde que el Consejo europeo de Helsinki, en 1999, y el de Copenhague, en 2002, afirmaron que podía ser candidata a la adhesión, Ankara emprendió una suerte de 'revolución tranquila' para cumplir con los criterios necesarios.

El país avanza en la vía de las reformas democráticas: los Tribunales especiales de seguridad del Estado están desapareciendo, la pena de muerte ha sido abolida, las circunstancias atenuantes para los 'crímenes de honor' contra las mujeres han sido suprimidas, el proyecto de criminalización del adulterio ha sido abandonado. En las regiones del Kurdistán, se levantó el estado de emergencia, se autorizó la enseñanza del kurdo, se creó una cadena de televisión kurdófona y cuatro ex diputados presos políticos por su militancia a favor de la causa fueron liberados.

Queda por recorrer mucho camino en materia de respeto de las libertades públicas y de los derechos fundamentales. Será necesario también que Ankara reconozca el genocidio armenio de 1915. Y una amnistía a favor de los ex combatientes del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) debe permitir la liberación de más de tres mil militantes actualmente en prisión.

Pero la perspectiva de adhesión a la Unión ya tiene como efecto principal reforzar la democratización, el laicismo y la defensa de los derechos humanos. Para los grandes países del Mediterráneo oriental, amenazados por la violencia y por corrientes oscurantistas, esta adhesión constituirá un mensaje concreto de que no hay choque de civilizaciones cuando hay esperanza de paz, de libertad, de prosperidad y de democracia.

redaccion@argenpress.info info@argenpress.info

B1 Argentina: Primer informe del gobierno sobre el desmanejo de los recursos naturales

Pedro Lipcovich

La herencia ambiental que dejó el neoliberalismo Pérdida de bosques nativos para la explotación de soja, extinción de la fauna autóctona, expansión de especies transmisoras de enfermedades, y contaminación de los ríos y las aguas subterráneas son algunas de las consecuencias de la falta de política ambiental. Para el informe oficial, si no hay cambios, el pronóstico es sombrío.

Grandes extensiones del litoral de los ríos Paraná, Paraguay y Uruguay “se hallan sometidas a procesos recurrentes de inundación”.

Un alarmante informe sobre la Argentina dio a conocer la Secretaría de Medio Ambiente de la Nación. El trabajo, de más de 300 páginas, releva los problemas ambientales que afectan al país: anuncia la probable pérdida de la mitad de los bosques nativos en los próximos años, a causa de la extensión de la frontera agrícola, con explotaciones basadas principalmente en los cultivos de soja. Estos, además, “si bien pueden generar rendimientos en los primeros años, producen deterioros, a veces irreversibles, en las propiedades de los suelos”. El informe señala también la pérdida en la diversidad de la fauna autóctona, cuya consecuencia es la expansión de especies que transmiten enfermedades, y advierte sobre la contaminación de las aguas, no sólo en los ríos sino también en los grandes acuíferos subterráneos de la provincia de Buenos Aires. Sólo el 42 por ciento de la población cuenta con desagües cloacales, las aguas de los pozos ciegos contaminan las napas y como resultado se registran enfermedades como las hepatitis y la fiebre tifoidea. El documento examina escenarios posibles a futuro y sostiene que “la ideología neoliberal no es compatible con las tareas de regulación que implica la puesta en marcha de una política ambiental”.

El informe, denominado “Geo Argentina 2004”, fue redactado por un equipo de especialistas y está suscripto por Atilio Sabino, secretario de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación. Se efectuó a partir de un convenio con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Empieza con un desarrollo histórico de las cuestiones ambientales en la Argentina que culmina en la última década del siglo XX, cuando se hizo evidente que “la ideología neoliberal no es compatible con las tareas de regulación que implica la puesta en marcha de una política ambiental estricta”.

De esa década, el informe señala “dos hechos sustantivos en relación con los recursos naturales”. El primero se refiere a la pesca marítima, para la cual “la apertura de la Argentina a la economía mundial en los ‘90, la desregulación y la estabilidad económica

atrajeron inversiones externas sin un marco interno claro y estable. La sobrecapitalización del sector y la modernización de los puertos operaron sin consideración alguna de la sustentabilidad del recurso, lo cual dio lugar a una sobreexplotación".

El segundo descalabro que empezó en los '90, y continúa, "es la adopción de un nuevo modelo de producción agrícola", consistente en "un vuelco masivo a la producción de soja transgénica, en muchos casos en detrimento de los bosques nativos o de los cultivos tradicionales, facilitado a su vez por el incremento de las precipitaciones (consecuencia del cambio climático global) que extiende hacia el oeste la factibilidad" de este cultivo. "La Argentina se encuentra en estado de emergencia forestal", según señala el informe al advertir que, si se mantiene la meta de llegar a los cien millones de toneladas de producción de granos, "tendría que extenderse la frontera agropecuaria entre 12 y 15 millones de hectáreas", con lo cual "en los próximos años estaríamos convirtiendo a la actividad agropecuaria el 50 por ciento de la actual cobertura de bosques nativos".

En rigor, se trata de la agudización crítica de un problema de larga data y "aún hoy, muchas constituciones provinciales promueven el desarrollo agropecuario a través de incentivos para avanzar sobre los bosques". Y, a nivel nacional, "no existe un mecanismo eficaz tendiente a premiar el desarrollo de prácticas de manejo sustentable en bosques nativos".

El informe observa que "aunque la adaptabilidad de los cultivos modificados genéticamente puede producir rendimientos satisfactorios en los primeros años, las propiedades morfológicas, físicas y químicas de los suelos sufren deterioros, a veces irreversibles".

Más en detalle, "los cultivos de granos, que eran propios de la región pampeana central, se expandieron hacia las zonas aledañas y a regiones del nordeste y noroeste del país". Esta "expansión de la frontera agropecuaria" se verificó "sobre tierras con riesgo climático, elevada tasa de mineralización y susceptibilidad a la erosión hídrica y eólica". Tales tierras "tienen costos atractivos para los inversores" pero "se observa claramente su vulnerabilidad y su escasa rentabilidad en el tiempo". Además, "es notorio el incremento en el uso de agroquímicos": el empleo de fertilizantes se triplicó en 10 años, entre 1991 y 2001, y el de herbicidas se cuadruplicó en el mismo período.

Así las cosas, a la fauna autóctona no le está yendo bien. "Se reduce la diversidad de especies animales", en relación con el mencionado avance de la frontera agropecuaria, más la sobreexplotación forestal, más "obras hidroeléctricas como Yacyretá y Urugua-í, que han provocado no sólo alteraciones climáticas e hidrológicas sino también la desaparición de amplias porciones de selva". También afectan a nuestros animalitos factores como "la contaminación con agroquímicos y pesticidas, la introducción de especies exóticas, la transmisión de enfermedades por el ganado doméstico y la explotación minera".

El equilibrio entre esos animales preservaba la salud de la gente: "La reducción de la biodiversidad faunística produce impacto en los ecosistemas", permitiendo la proliferación de "reservorios o transmisores de zoonosis o enfermedades graves como Chagas, tuberculosis, lepra, mal de los rastrojos, mal de las represas, entre otras". Y "existen acciones humanas que potencian estos transmisores, como la construcción de grandes represas con reservorios acuáticos y de silos de almacenamiento de alimentos".

Si así están las tierras y sus animales, ¿cómo están las aguas dulces argentinas? "El principal problema proviene de los procesos de contaminación a que están sometidas sus fuentes –contesta el informe GEO–, y precisa que "la principal fuente de contaminación de las aguas es de origen industrial", especialmente "en el tramo litoral de casi 400 kilómetros que va desde la ciudad de Rosario a la ciudad de La Plata". Pero también los ríos se contaminan "por productos usados en agricultura, como herbicidas, fungicidas y fertilizantes".

En esas aguas, ningún pez puede ser feliz, y el informe documenta "la desaparición o reducción de especies de alto valor como el dorado, el surubí y el pacú" por causa de "la contaminación, básicamente de origen industrial". Esa contaminación, además, "representa cierto nivel de riesgo para el consumo de los peces por la población. Una de las áreas más afectadas es el 'arco Rosario-Magdalena' que involucra a las provincias de Santa Fe y Buenos Aires".

Y, si algún pez intentara guarecerse en el agua que circula bajo tierra, le sería inútil porque "la utilización para riego de los acuíferos Puelche y Pampeano generó importantes niveles de contaminación en este recurso subterráneo".

Si así anda el Puelche, ni qué hablar del Riachuelo: "En la cuenca Matanza-Riachuelo se ha detectado alrededor de 3000 focos de probable contaminación, de los cuales la mayor parte son industrias". Es que "si bien la mayoría de las industrias del Gran Buenos Aires cuenta con instalaciones de tratamiento, sólo el 15 por ciento cumple con las regulaciones y normativas sobre descarga".

Y además la inundación: "Numerosas ciudades del litoral de los ríos Paraná, Paraguay y Uruguay se hallan sometidas a procesos recurrentes de inundación", vinculados "con el incremento de las precipitaciones, en especial de tipo tormentoso, motivadas por el proceso de cambio climático" pero también con "la obsolescencia, insuficiencia y escaso mantenimiento de la red de desagües pluviales", la "alta modificación del drenaje natural de las cuencas", "la alta impermeabilización del suelo urbano" y "el relleno y ocupación de franjas costeras".

Así las cosas en los campos y los ríos, ¿será mejor en la ciudad? "La gestión urbanística de nuestras ciudades sufrió recientemente dificultades derivadas de la casi inexistente planificación de mediano y largo plazo y del recorte de las funciones estatales." El informe observa que las normas urbanas terminaron por aplicarse sólo a la clase media: "El mercado solía eludir o manipular el control normativo en la producción de hábitat para los sectores socio-económicos altos, en tanto los sectores bajos no podían cumplimentarlo por su incapacidad económica". El resultado fue "la baja calidad ambiental de grandes sectores urbanos", la "carencia de espacios verdes" y "la inexistencia o mínima provisión de servicios".

El documento oficial reconoce que "para grandes sectores de la población, la demanda insatisfecha de desagües cloacales y agua potable obliga a la coexistencia de pozos ciegos y perforaciones domiciliarias: las napas de las que se nutren estas perforaciones son contaminadas por los propios efluentes cloacales". Y señala el "volcamiento sin tratamiento previo de aguas" como un "problema generalizado en las ciudades argentinas". Sólo el 42,5 por ciento de la población cuenta con desagües cloacales y sólo un 78,4 por ciento tiene agua de red. El resultado son enfermedades, de las cuales "las más habituales son las hepatitis virales, la diarrea aguda, la fiebre tifoidea y paratifoidea". El informe solicita "asumir que los servicios de saneamiento deben estar al alcance de toda la población, independientemente de su capacidad de pago".

En el otro costado de la brecha social, "es alarmante en los últimos tiempos el desarrollo urbanístico de barrios cerrados en plena pampa húmeda, sin ninguna evaluación de las consecuencias en el largo plazo".

B2. Argentina: intimación de la CIDH por 500 mil hectáreas en Salta

Tierra para los aborígenes

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos intimó al Estado argentino a regularizar, antes de marzo, los títulos de propiedad de dos lotes en los que habitan más de treinta comunidades originarias, al noreste de Salta. Sus integrantes piden un certificado de propiedad único, acorde a su concepción de un solo territorio para la comunidad. El problema es que a los habitantes ancestrales de la región se suman familias de criollos que llegaron hace unos cien años al lugar y, hasta ahora, las vastas diferencias culturales han provocado choques entre las partes. El gobierno salteño propone una solución basada en el consenso, pero las vías del diálogo seguidas hasta el momento no han dado frutos. Desde el Centro de Estudios Legales y Sociales, que patrocina a los indígenas, apuestan a una respuesta favorable, ya que la normativa internacional prioriza el derecho de lo! s pueblos originarios sobre el suelo que habitan.

El reclamo fue presentado ante la CIDH en 1998 por la Asociación Civil Lhaka Honhat, que agrupa a 35 comunidades –entre ellas, la wichi, toba y chorote–. En 2001, junto a las autoridades salteñas, emprendieron el camino de una "solución amistosa" sobre los lotes fiscales 55 y 14, que en términos de números significan 500 mil hectáreas, donde viven alrededor de seis mil indígenas y seiscientas familias criollas. Según la tradición seguida por los primeros, el territorio comunitario "es el que ocupan: es único y no tiene fronteras", sintetizó ante este diario Andrea Pochak, directora adjunta del CELS. De acuerdo con este principio, los indígenas sostienen que el papel que acredite la propiedad también debe ser uno.

Esta es una observación que afecta directamente a los criollos del lugar, porque el cuadro se completa con las costumbres de cada



una de las partes: los indígenas son recolectores de frutas y verduras, con un fuerte consumo de algarroba, miel, frutos y plantas medicinales. Pero algunos de estos productos suelen ser alimento para el ganado criado por criollos. Esa contradicción, según puntualizó Pochak, ilustra “la imposibilidad de convivir entre dos culturas tan distintas”.

La intimación de la Comisión tuvo como antecedente una reunión en la Cancillería, el viernes 17, entre autoridades provinciales y nacionales, miembros de las comunidades originarias y de la CIDH. En esa ocasión, los funcionarios salteños insistieron en la necesidad de buscar el consenso entre todos los habitantes. Pero desde el CELS apuntan que esa opción ya demostró ser estéril. Ahora, el Estado argentino tiene plazo hasta marzo para regularizar la situación. De lo contrario, le seguirá un juicio de la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

En ese campo, el reclamo de las comunidades podría llevar ventaja, porque hay un antecedente de un caso similar de 2001, en el que la Corte se pronunció a favor de una comunidad originaria de Nicaragua.

Informe: Daniela Bordón

B3.Ecuador: El verdadero tablero ecuatoriano

René Báez

Más allá de la picaresca oficial que soporta paladinamente la sociedad nacional bajo la administración de Lucio Gutiérrez, reflejada a últimas fechas en la injerencia en el Tribunal Constitucional, Tribunal Supremo Electoral y Corte Suprema de Justicia, así como en el anuncio de una parodia de reforma política, tres escenarios se vislumbran para el futuro previsible del Ecuador.

El primero, la continuidad del proceso de reestructuración subordinada por el que transita el país desde hace varios lustros, lo cual significaría la profundización de los ajustes y reformas liberales que han extendido la pobreza y la indigencia al 70-80 de la población y han forzado al éxodo a cientos de miles de compatriotas. Este rumbo se inscribe en lo que Darcy Ribeiro denomina "modernización refleja" ("la globalización" a secas, para utilizar la categoría central del discurso hegemónico). En el tornasiglo que vivimos, y en el propio caso ecuatoriano, esta estrategia ha recibido el potente espaldarazo de la dolarización decidida por Jamil Mahuad e instrumentada por Gustavo Noboa, y se radicalizaría con la firma del TLC con Estados Unidos. El poder del Imperio, la dependencia tecnoeconómica, la servidumbre de la deuda externa-interna, el uso irracional de la renta petrolera, el intocado poder de las distintas fracciones de la oligarquía criolla y, en fin, la crisis intelectual y moral de la "clase política" remarcarían ese camino y extremarían sus consecuencias.

Una mayor incorporación del país al Plan Colombia/IRA/Plan Patriota, al tenor de las presiones de Bush y Uribe, aceleraría la liquidación del Estado-nación ecuatoriano. Por cierto, estos elementos configuran -deliberadamente o no- la estrategia/modelo del actual inquilino de Carondelet.

Un segundo escenario conjeturable surge de ciertos "retoques" a la estrategia anterior y se inscribiría en el denominado "desarrollismo democrático", la "tercera vía" que proponen los teóricos de la socialdemocracia. Se sustentaría en políticas gatopardianas -cambios para que todo siga igual- como las siguientes: reformas institucionales epidérmicas, acciones marginales de fomento productivo preservando la actual estructura de la propiedad y de la distribución de ingresos, régimen de "joint ventures" para las empresas estatales, educación funcionalizada, reestructuraciones convencionales de la deuda, programas ambientalistas más o menos inocuos, subsidios focalizados... La adhesión "bien negociada" al TLC andino-estadounidense complementaría la panoplia de políticas terceristas, cuyo propósito cardinal no sería otro que disimular los efectos más devastadores del patrón de "acumulación por desposesión" (Raúl Zibechi) que viene implantando la globalización corporativa. Este desarrollismo democrático -asimilable también a la "modernización refleja" de Ribeiro - supondría, en el mejor de los casos, una recuperación de algunos de los postulados de la CEPAL de los años 50 y 60.

El tercer escenario resulta más difícil de diseñar, tanto porque presupone una confrontación con las fuerzas sustentadoras del establecimiento internacional y nativo, como porque sus referentes históricos se encuentran aún en status nascendi. En todo caso, resulta previsible que tendría por ejes la crítica ideológico-práctica al agotado paradigma del Progreso/Crecimiento, la denuncia de las deudas financieras, el bloqueo al frenesí consumista de las élites, el desarrollo nacional relativamente autodeterminado, la democracia concebida como un proceso cultural político continuo, la adhesión



a proyectos de integración-integradora, el veto al armamentismo, la oposición a guerras fratricidas.

*René Báez, economista ecuatoriano, es profesor de la Pontifica Universidad Católica del Ecuador y del Instituto de Posgrado de la Universidad Central

Servicio Informativo "Alai-amlatina"
Agencia Latinoamericana de Informacion – ALAI
info@alainet.org URL: http://alainet.org

C1. ATTAC-Marsella (Francia)

El Foro Social Mediterráneo (FSMed) es el primero de los grandes Foros Sociales Continentales inscripto en el espacio de entrecruzamientos de tres continentes en el que la situación de las poblaciones es marcadamente contrastante. Un espacio que constituye el escenario de puesta en marcha de políticas neoliberales socialmente devastadoras para todos los pueblos de la región y en el que las apetencias imperialistas acentúan las relaciones de dependencia y de dominación entre el Norte y el Sur.

Bajo el diktat de la deuda y de las zonas de libre comercio, se está produciendo un agravamiento de las desigualdades y de las exclusiones, una regresión de la democracia y de las libertades y el fortalecimiento de los regímenes autoritarios ya existente en la cuenca del Mediterráneo.

Bajo el imperio de la guerra y de la ocupación tanto en Irak como en Palestina los pueblos han sido precipitados al horror y el desamparo transformando él área Mediterránea en un enorme arsenal de armas de destrucción masiva, una zona de conflictos y de inseguridad en que la única referencia es el derecho del más fuerte. En este contexto el FSMed quiere crear un espacio en que poder articular las resistencias al neoliberalismo, establecer convergencias en los combates que nos son comunes y construir las alternativas a las políticas que nos privan de futuro.

Por la reducción de las desigualdades y la destrucción de los muros –reales o simbólicos – que fraccionan el Mediterráneo en zonas de apartheid y de exclusión.

Por la reapertura de perspectivas de paz y de respeto a los derechos de los pueblos y de las personas.

Para construir una región que sea un lugar de vida y de intercambios entre los que la habitan y la cual no solo exista libertad de circulación para las mercancías y los mercados.
Para edificar un mar de derechos organizamos el primer Foro Social Mediterráneo.
Su preparación se inició en mayo de 2003 como un proceso abierto cuyos momentos más importantes son las asambleas Internacionales Preparatorias. Estas Asambleas tienen como primer objetivo la mayor integración posible de las fuerzas existentes en el Mediterráneo de resistencia al imperialismo y al neoliberalismo (movimientos, sindicatos, asociaciones, redes...) que determinan la estructura, los contenidos y las formas de organización del Foro que inaugurará su primera edición en Barcelona el 16 de junio de 2005. La quinta de estas Asambleas tendrá lugar en Marsella entre el 14 y el 16 de enero próximos. Todas las organizaciones (asociaciones, sindicatos, redes) que quieran contribuir a la construcción de este foro serán bienvenidas.

Para ello será suficiente inscribir a sus delegados ante el Comité francés de organización de esta asamblea en las siguientes direcciones:

Marcel Siguret marcelsiguret@wanadoo.fr
o Henri Saint Jean henri.saintjean@free.fr

Para mayor información http://www.fsmed.info/
Traducción S. Merino

Palabras

(libertad, igualdad, fraternidad)

Palabras viejas, ajadas, algo descoloridas
por el paso del tiempo
Palabras gastadas, falseadas, bastardeadas
Por el uso ruinoso y el manoseo constante
Y sin embargo amadas

Palabras eternas, esenciales
Con el espíritu cansado de disfrazar mentiras
De contemplar engaños,
de acorralar verdades siempre traicionadas.

Palabras que nos gritan : Suicidas! Asesinos!
Nos han despedazado, nos han quitado el alma
Sin comprender que somos el verbo que da vida
Que somos la sustancia que puede rescatarlos
Del hondo precipicio
De todas las dementes crueldades fabricadas.

Palabras que hermanaban el cielo con la tierra,
Y hablaban de otro mundo más justo y solidario
Y que en una alocada carrera sin destino,
estamos olvidando

Susana Merino

Buenos Aires, dic.2004